A. CHELEN ROJAS

LEON TROTSKY

LOS CRIMENES DE STALIN

EDITORIAL PRESENTE

A. CHELEN HOJAS

PROLOGO

León Trotsky terminó en 1937 su libro "Los Crímenes de Stalin" con la afirmación terminante que la Historia no perdona y que la revolución política triunfante barrería con la casta burocrática usurpadora del poder político a las masas soviéticas.

Ya estamos viviendo esa época. La etapa histórica abierta luego de la segunda guerra mundial ha conocido un avance ininterrumpido de las fuerzas de la revolución: enormes masas, millones y millones de explotados de todos los continentes han dado golpes decisivos al capitalismo, se han constituido

nuevos Estados Obreros, en Europa, en Asia (China en primer lugar), en América Latina con el Estado Obrero Cubano, Argelia y Egipto están en ese camino en Africa, y el conjunto de la revolución colonial tiene una dinámica que tiende a la constitución de nuevos Estados Obreros.

Estamos en la fase que Trotsky anunciaba en su libro, en que la Humanidad pasaría a un período de guerras y revoluciones. Los regímenes políticos, tanto como los sociales se desmoronan, la inestabilidad de las direcciones, sean burguesas, reformistas o burocráticas, es enorme.

La presión enorme de esta época de ajuste final de cuentas entre el capitalismo y la revolución proletaria, de la edificación del socialismo en la preparación de la guerra atómica y en la guerra atómica misma, aterroriza y hace capitular a los pequeño-burgueses asustados por el "holocausto nuclear" y las enormes pérdidas que éste acarrearía para la Humanidad. Las masas, por el contrario, que concentran en sus luchas lo más elevado que ha adquirido hasta el presente la Humanidad, la conciencia comunista, enfrentan la defensa de sus conquistas con la más absoluta seguridad histórica.

El socialismo vive en la conciencia de las masas: los triunfos ininterrumpidos de los Estados Obreros, los fantásticos éxitos técnicos y científicos de las masas soviéticas, las condiciones para la revolución proletaria en los Estados capitalistas, el rápido desarrollo de las revoluciones en las colonias y semicolonias hacia la constitución de nuevos Estados Obreros han introducido una dinámica que ninguna dirección puede detener. Equipos enteros de estas direcciones que pretenden encerrar, frenar, desviar o frustrar estas luchas, como los que son incapaces de organizar a las masas, son destrozados en plazos muy breves por el proceso permanente de la revolución y se desarrollan y consolidan nuevos equipos, armados con la concepción bolchevique, fundidos a la voluntad de triunfo de las masas. La seguridad inquebrantable de León Trotsky en el desarrollo del proceso histórico y su inalterada confianza en el poder creador de las masas se empalman en este período al curso vigoroso de la historia en su camino al socialismo.

En "Los Crímenes de Stalin" se siente vivamente cómo el método marxista y su aplicación, desarrollando al máximo

las posibilidades creadoras está ligado indisolublemente a la confianza y seguridad en la victoria. El mismo espíritu y la misma seguridad histórica que animó a Marx, a Engels, a Lenin, fue el espíritu que hizo posible el trabajo gigantesco de Trotsky para la preparación de los instrumentos ideológicos y la organización de la lucha por el poder en el período próximo, de un nuevo impulso de la revolución. Allí se muestra cómo la lucha por el poder no es un fin en sí, sino que el poder es un medio de transformación social, un medio para el cumplimiento del programa revolucionario en beneficio y con la participación de las masas. En medio de un período de derrotas de las masas, la profunda confianza de Trotsky en el desarrollo histórico se expresó justamente en saber esperar, con el contenido que tiene —como él mismo lo dice— que el saber esperar es para el revolucionario preparar el porvenir. Trotsky preparó el porvenir, reorganizando el Partido Bolchevique que Stalin destruyó, fundando el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

Trotsky no encerraba la historia en el estrecho marco de apreciaciones subjetivas ni se movía el impulso mezquino de lograr el triunfo personalmente. Se sentía ligado a todo el proceso revolucionario y a las conquistas más elevadas del pasado, y veía su lucha proyectada en el futuro que estaba construyendo. El camarada Posadas, en su Conferencia de Homenaje a León Trotsky en el 21º Aniversario de su asesinato, concretaba esta concepción diciendo: "¿Cuál es el objetivo y fin de la vida? Lo que tiene trascendencia en la Historia humana es aquello que perdura, cuando siente que se muere y la vida continúa. Esa es la trascendencia del progreso social en su forma más elevada, en el cual el individuo se siente integrado de aquí a mil años". Por eso León Trotsky está vivo, en la lucha de millones y cientos de millones de obreros, campesinos, hombres y mujeres de todas las edades que han derrotado o están derrotando al capitalismo, o que intervienen en el curso abierto de la revolución política en la URSS y los otros Estados Obreros para liquidar la burocracia soviética. Está vivo porque toda su existencia militante estuvo fundida al espíritu de victoria de las masas. Aún en los momentos más difíciles de golpes y derrotas y cuando los

aparatos de la reacción burguesa fascista y de la reacción burocrática stalinista parecían dueños de la Historia.

"Los Crímenes de Stalin" es un libro que analiza a fondo las causas sociales y políticas que hicieron posibles los monstruosos procesos de Moscú y expone con profunda objetividad científica, cómo fue desgastada y destrozada la generación que triunfó en la revolución de Octubre.

Actuando y analizando sobre los mismos hechos, Trotsky muestra cómo la mentira, la calumnia y la falsedad, no son ahí instrumentos usados circunstancialmente en la lucha política, sino que devienen y son un producto orgánico del dominio burocrático de la sociedad soviética.

Expropiadas políticamente las masas, liquidados sus organismos revolucionarios y eliminada toda posibilidad de control obrero sobre los funcionarios, administradores y artistas, se fue afirmando durante años y años un inmenso sistema de terror que culminó con lo que Trotsky llamó "fantasmagoría judicial de los procesos de Moscú".

Para mantener el poder, el stalinismo necesitó matar al Partido Bolchevique, destrozar políticamente y liquidar físicamente a toda una generación de revolucionarios y liquidar a los Jefes del Ejército Rojo. Durante años la G.P.U. y la maquinaria de terror de la burocracia fueron preparando la desmoralización y la quiebra de todos aquellos que no se mantuvieron firmes en la oposición.

La degradación a que llegaron los principales dirigentes de Octubre, confesando crímenes monstruosos, es mostrada por Trotsky junto a la lucha indoblegable de la Oposición de Izquierda, sacando al mismo tiempo las conclusiones teóricas, ideológicas y políticas, que asegurarán la continuidad del marxismo y armarán a la vanguardia revolucionaria para el período inmediato.

El libro muestra cómo los verdaderos trotskistas no fueron juzgados en los procesos de Moscú, y cómo fueron asesinados en secreto o encarcelados sin juicio. Trotsky y la Oposición de Izquierda aseguraron, en esas condiciones, la continuidad del marxismo, luchando contra la corriente. En medio de la enorme presión social adversa, armaron a la generación que continuó en la IV Internacional.

Hoy, Kruschev, en defensa de los intereses del conjunto de la burocracia soviética denuncia el asesinato de Kirov —que da base a los procesos de Moscú y a asesinatos sin número— como un crimen de Stalin.

Trotsky analiza cómo ciertos aspectos de la personalidad de Stalin, su astucia, su perfidia, su capacidad para estimular bajos instintos, fueron estimulados a medida que se hacía más absoluto el poder de la burocracia, pero que Stalin, aún siendo la expresión más concentrada de los crímenes de la burocracia, es al mismo tiempo un producto de ésta. Existe en tanto existe la burocracia.

Los herederos de Stalin, tratan hoy de librarse de los aspectos más odiosos, y de atribuírselos a Stalin, a sus características personales en un intento de salvar los privilegios. No otra cosa significa la denuncia hecha en el XX y XXII Congresos del Partido Comunista de la U.R.S.S. La historia es inexorable y ellos no pueden evitar que Stalin desaparezca como el organizador de los crímenes más grandes que se hayan cometido, pero como Trotsky muestra en su libro, hay una correspondencia indisoluble entre Stalin, el stalinismo y la burocracia que hace imposible toda reforma de este, toda regeneración. Su caída tras el stalinismo se dará con el triunfo de la revolución política que la liquidará imponiendo la democracia socialista soviética y ajustará cuentas con los burocratas dirigentes de los Partidos Comunistas del mundo por sus crímenes y traiciones. En "Los Crímenes de Stalin" está expuesta la conclusión a que había llegado Trotsky sobre la necesidad de la revolución política, como resultado de su análisis de la descomposición de la vida social en todos los planos en la URSS y del tremendo peligro que significaba para la misma vida del Estado Obrero, la política criminal de la burocracia.

La enorme confianza de Trotsky en las masas soviéticas fue confirmada en el mantenimiento del Estado Obrero, a pesar de la burocracia y a pesar de la guerra. Las masas soviéticas no fueron liquidades en su confianza y pudieron resistir el ataque interior de la burocracia, defendiendo su Estado Obrero que había sido enormemente debilitado hacia el exterior por la política stalinista. Cuando se leen hoy los de-

talles de los monstruosos crímenes de ese período, surgen de las páginas de Trotsky, el mismo vigor y la misma fuerza que impulsaron e impulsan las luchas que están llevando al triunfo a las masas soviéticas.

La dialéctica de la maduración de la sociedad soviética ha elevado los elementos que impulsan el desarrollo y maduración de la revolución política y la perspectiva de su fusión con la IV Internacional, que también en la dialéctica de su crecimiento ha encontrado las vías de superar las tendencias a la parálisis, al escepticismo o a la capitulación.

La publicación de "Los Crímenes de Stalin" es una necesidad militante, "EDITORIAL PRESENTE" colabora así con el esfuerzo que está haciendo la dirección de la IV Internacional surgida de la Conferencia Extraordinaria de Abril, para trasmitir al conjunto de la Internacional el espíritu de victoria con que aborda su vigoroso crecimiento.

Esta es la época de la victoria de las masas, pero también es la época de las presiones más tremendas. Solamente una dirección que se haya educado, construido y desarrollado fundida al sentimiento y a las concepciones invencibles del bolchevismo, expuestas, mantenidas y desarrolladas por Trotsky puede resistirlas y construir el maravilloso futuro en el que ya entramos.

Los ex dirigentes de la IV Internacional que hoy han capitulado, también han sido derrotados por una poderosa presión social que los ha llevado a la pérdida de la perspectiva histórica cediendo ante la guerra y abandonando la perspectiva de la revolución política. Han querido encerrar la historia contrariamente a la enorme lección que nos da Trotsky con su vida, en la escala de sus "personalidades", de su concepción arrogante e individualista. Pero han quedado solos.

El espíritu de triunfo de Trotsky, que ha guiado la construcción de la IV Internacional en América Latina dirige hoy la acción y construcción mundial de la IV Internacional en el camino de su encuentro con la revolución política en marcha para culminar su victoria.

Agosto de 1962.

P. Pere

INDICE

	Pág.
Prólogo	7
Prefacio	13
En Noruega "socialista"	21
A puertas cerradas	38
Acerca de mi reclusión	39
El proceso de Moscú	55
El Atlántico	72
Zinoviev y Kamenev	81
¿Por qué han confesado crímenes que no han cometido?	89
"La sed del Poder"	98
"El odio a Stalin"	101

El envío de terroristas a la URSS 110
En México 114
En la víspera del segundo proceso 118
Discurso en el Mitin del Hipódromo de Nueva York 127
La investigación preliminar en Coyoacan 140
Necesidad de una encuesta 150
¿Es posible la encuesta desde el punto de vista político? 153
El dictamen pericial del Profesor Charles Bird 155
De un dictamen pericial "puramente jurídico" 159
Autobiografía 162
Mi situación jurídica 170
Las tres categorías de pruebas 172
Las series matemáticas de la impostura 177
Base política de la acusación de terrorismo 182
El asesinato de Kirov 189
¿Quién ha fijado las listas de las víctimas señaladas por el terrorismo? 193
Base política de la acusación: el sabotaje 198
Base política de la acusación: alianza con Hitler y el Mikado 205
Copenhague 212
Radek 220
El "testigo" Vladimir Romm 232
El viaje de Piatakov a Oslo 252
Lo que ha sido refutado en el proceso Piatakov 268
El procurador es un falsario 269
Teoría del "camouflage" 277
El porqué de estos procesos 280
La decapitación del Ejército Rojo 284
Stalin sobre sus propios fraudes 295
El comienzo del fin 310